



Principado de
Asturias



Intervención

Viernes, 7 de noviembre de 2025

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS, ADRIÁN BARBÓN

Inauguración del IV Congreso Mundial de Asturianía. *Asturias, lo que nos une*

Han pasado casi veinte años del último congreso de asturianía. Ésta ya es una buena razón para daros la bienvenida a este encuentro. Como bien reza el lema, Asturias es lo que nos une. Sentíos como corresponde: en vuestra propia casa.

Gracias por participar, en especial quienes habéis viajado desde muy lejos para compartir aquí, en Villaviciosa, vuestro tiempo y vuestra experiencia. Estoy convencido de que este encuentro compensará todos los esfuerzos. Insisto: Asturias, que es vuestra casa, la casa común, os recibe con los brazos abiertos.

Con los brazos abiertos y mucho trabajo. Mucha labor hecha y mucha tarea por hacer, porque las políticas de emigración y retorno ocupan un lugar central en nuestra acción de gobierno.

Y con toda justificación, porque en estos momentos hay más de 180.000 personas nacidas en Asturias que viven fuera, sea en otras partes de España, Europa, América o cualquier rincón del mundo. Para una comunidad de poco más de un millón de habitantes, es un número muy importante.

Además, esa cantidad se queda corta porque no incluye descendientes, a quienes ya han nacido fuera, pero se sienten y se definen como asturianos. Somos una comunidad pequeña en extensión, pero inabarcable si lo que se mide es el orgullo de pertenencia. Coincidirán conmigo en que la asturianía es, más que una emoción y una identidad común, un título que compartimos.

En los últimos años ha ocurrido un cambio importante: Asturias, esta tierra que nos une, esta casa común, ha pasado de ser punto de partida a convertirse en puerto de acogida y refugio seguro. Hemos logrado un récord histórico de retorno y mantenemos balances migratorios positivos en la mayoría de los concejos.

¿Por qué me detengo en estos datos? Porque es una forma muy gráfica de explicar que el Principado se ha convertido en una tierra de

Intervención

oportunidades, en un territorio atractivo para vivir, trabajar e invertir. Es importante que vosotros lo sepáis también, que lo divulgéis, que nos ayudéis a fijar población y a atraer talento.

Os doy 2 datos.

- Hoy Asturias tiene 19.000 parados menos y casi 27.000 personas trabajando más que cuando asumí la Presidencia.
- Además, vienen a Asturias más empresas que las que salen fuera.

Este es uno de nuestros objetivos, aunque no el único. Por encima de todo, queremos escuchar vuestras voces, las voces de la diáspora, con todos sus acentos, con todas sus preocupaciones e inquietudes.

Queremos que seáis los altavoces de la emigración, queremos saber qué necesitáis, qué os gustaría, a qué aspiráis, qué podemos ofrecer. El Gobierno del Principado viene dispuesto a aprender, a escucharos y a acompañaros.

Hemos elegido Villaviciosa como lugar de encuentro por varias razones. En primer lugar, como homenaje a esta tierra de la que tantas personas partieron y en la que muchas familias asturianas de ultramar hunden sus raíces. En segundo lugar, por su evolución: este concejo tiene ahora más población que hace 20 y que hace 10 años. Esta villa hermosa es un buen ejemplo de lo que queremos para toda Asturias: recuperar habitantes, atraer talento y construir futuro.

Con esos fines hemos puesto en marcha el Plan RetornAs, una ambiciosa estrategia que busca facilitar y acompañar el regreso de emigrantes y descendientes. RetornAs es el billete de vuelta para muchas personas que desean volver a su tierra, una prioridad no solo desde una perspectiva demográfica, sino también como medio de reparación emocional para quienes tuvieron que marcharse.

He dejado para el final la referencia más importante, la obligada muestra de gratitud a los centros y casas regionales que hacen bandera de Asturias por el mundo y ensanchan nuestras fronteras. Esos locales que son refugio y consuelo, que son comunidad y apoyo, que guardan con devoción las tradiciones de nuestra tierra y difunden con orgullo nuestra cultura. Cuánto tenemos que agradecer... Sois nuestras embajadas en el mundo.

Siempre estaremos en deuda con vosotros y vosotras, con la comunidad asturiana en el exterior. No solo por cómo habéis contribuido a forjar la Asturias de hoy en día, por ejemplo, con las generosas aportaciones de los indianos. También por vuestra condición de amplificadores de todo lo bueno que ocurre en esta tierra, por

Intervención

fomentar el espíritu emprendedor, por enarbolar la enseña asturiana en los rincones más remotos, por el profundo cariño que profesáis a estos 10.600 kilómetros cuadrados de terreno en los que se entrelazan mar, bosques y montañas.

Ahora es vuestro turno. Estamos deseando escucharos y aprender. Queremos escuchar a las personas mayores y también a la juventud, en cuyas manos está ya el futuro de esta tierra. Vamos a aprovechar este foro para conocernos mejor y para demostraros que siempre podéis contar con Asturias.

Quiero anunciaros algo: en 2026 se celebrará un nuevo Congreso de Asturiania y la delegación por centro asturiano pasará de 2 a 3 personas. Más gente, más encuentros, para seguir esta conversación que iniciamos hoy.

El Gobierno del Principado nunca ha olvidado y jamás olvidará el pasado emigrante de nuestro pueblo. El presidente Antonio Trevín, fallecido recientemente, daba buena prueba de ello y por eso recibirá un cálido homenaje estos días.

Finalizo ya. Esta semana hemos conocido la concesión del Premio Cervantes al escritor mexicano Gonzalo Celorio, nieto de Benito Celorio, un emigrante que partió del pueblín llanisco de Vibaño a finales del siglo XIX “para hacer la América”.

Celorio, que lleva la asturianía impresa en su apellido, ha narrado el periplo de su antepasado para prosperar al otro lado del Atlántico. En su obra *El metal y la escoria* cuenta que el abuelo Benito “*no tenía a qué quedarse en un pueblo como Vibaño. Ahí no había trabajo. Ni futuro*”. Por fortuna, hoy en Asturias hay trabajo y futuro. También hay una inequívoca voluntad de conocer esas historias que custodia el océano y que forman parte de nuestro pasado común.

Que empiece la conversación.